

## Excursión al "Nacimiento"

Encarna Royo Zaera

Me propongo describiros una excursión a uno de los lugares más bellos de nuestra tierra y que tal vez sea desconocido por alguno de vosotros.

Nos encontramos en Pitarque, partimos de la plaza, que está a la entrada de éste, para atravesar el río siguiendo las indicaciones. Podemos detenernos viendo las casas, la iglesia... El Barranco que divide al pueblo en dos acentúa su belleza natural.

El camino es estrecho. Hasta mitad del recorrido aparecen diversos caminos a fincas particulares. Es la zona ancha del valle aprovechada para bancales y huertos, sobre material aluvial que ha dejado el río en muchos años. Encontramos nogales, encinas, azarolleros, etc. El paisaje está más humanizado contrastando con el que encontramos más adelante. Un camino se nos une a la derecha, hemos de parar cuidado no confundirnos a la vuelta.

La mitad del camino nos la marca la ermita de la Virgen de la Peña, pequeña edificación regular de mampostería. En éste punto podemos descansar y contemplar los costados calizos de ambos lados del río. En el lado donde nos encontramos unos escarpes rojizos están ocupados por el buitre leonado que tiene aquí una numerosa colonia. Es una especie protegida por la ley. Al otro lado Peñarrubia domina el paisaje. A pocos metros encontramos un camino ascendente que nos llevaría a la cima de los cortados, para ir al nacimiento hemos de ir por el camino descendente. La vegetación ha cambiado y encontramos arase, avellanos... Las violetas, hepáticas y otras florecillas aumentan en primavera el atractivo de la zona. Pasamos al lado de una central eléctrica y al pie de un salto de agua, el camino desaparece durante unos metros, reapareciendo de nuevo tras unos campos.

El camino discurre entre una vegetación más exuberante que parece querer cerrar nuestro paso. Avellanos, fresnos, arces y otros diversos árboles forman un pasillo estrecho. Hiedras, musgos, clemátides, fresas silvestres nos obligan a pararnos para contemplar las cosas pequeñas de la naturaleza. Si miramos en los sitios más húmedos encontramos poligonato o sello de Salomón, planta de atractivo especial.

El camino termina al lado de unas euforbias enormes, cruzamos un puente de cemento sobre el río y continuamos por la roca viva, sólo quedan unos metros hasta el manantial. Hay que subir a una roca mediante tres o cuatro escalones de hierro. Ante nosotros tenemos un ejemplo típico de surgencia, fenómeno propio de paisajes kársticos como el que contemplamos. Este tipo de paisajes se da en zonas de calizas y aguas subterráneas y que caracteriza por cuevas, simas, cañones.

El regreso lo realizamos por el mismo camino, procurando no dejar huellas de nuestro paso y contribuir a mantener el atractivo de éstos lugares. El recorrido es de unos 5 Km. (10 en total), no presenta ningún tipo de dificultad y se aconseja hacerlo en primavera.